América Latina en el tiempo de Trump

Por: Prof. James Petras
Globalizacion, 01 de mayo 2018
La Haine

Región: América Latina, Caribe
Tema: Economía, Imperialismo, Política, Política exterior

Introducción

El presidente Trump canceló su asistencia a la reunión de la Cumbre de las Américas de los 35 presidentes de la región diseñados para debatir y formular una política común. Trump delegó al Vicepresidente Pence su lugar. VP Pence, una entidad no conocida con cero experiencia e incluso menos conocimiento de América Latina -las relaciones de los Estados Unidos indican el desprecio del régimen de Trump y la baja opinión de la octava reunión de la Cumbre trianual.

El presidente Trump no se siente obligado a asistir, porque la agenda, las decisiones y el resultado ya se habían decidido de acuerdo con los mejores intereses del imperio. El ex secretario de Estado Tillerson dejó en claro que América Latina es el patio trasero de Washington: la Doctrina Monroe está viva y en buenas condiciones.

El resurgimiento de la Doctrina Monroe es un trabajo en progreso: un esfuerzo colectivo que precedió al régimen de Trump y que ahora está en plena exhibición.

El monroísmo es una empresa conjunta que involucra a constructores de imperios de Washington y oligarcas latinoamericanos, golpistas en el Congreso, narcoterroristas presidenciales y matones militares y paramilitares. Para comprender el ascenso de la Doctrina Monroe de dos siglos de antigüedad, es necesario que examinemos el proceso: los medios y métodos que instalaron los sátrapas de Trump.

Vigencia de la Doctrina Monroe

Muchos caminos, resultados comunes

El siglo XXI comenzó con una serie de trastornos que desafiaron a los estados clientes neoliberales en el poder e instalaron una serie de regímenes de centro izquierda que aumentaron el gasto social y declararon su independencia de los EU. Los políticos progresistas escribieron certificados de defunción prematura para la Doctrina Monroe, ya que fueron codeados con los banqueros locales, generales y oligarcas empresariales. En otras palabras, América Latina experimentó una serie de reformas temporales basadas en fundamentos oligárquicos.

Hacia el final de una década y media, el régimen de Trump proclamó la resurrección del monroísmo: títeres, pillaje y saqueo se convirtieron en el nuevo orden del día en toda América Latina. Los legisladores del Congreso cayeron en una serie de golpes, derrocando presidentes electos en Brasil, Paraguay y Honduras, reemplazándolos con sátrapas de buena fe aprobados por Estados Unidos.

El Secretario General de la Organización de Estados Americanos (Colonias), Luis Almagro, ex Ministro de Relaciones Exteriores de un régimen de centro izquierda en Uruguay, bendijo a los voceros de Washington.

Las elecciones organizadas en México y Guatemala garantizaron a Washington un par de lacayos confiables.

Los escuadrones de la muerte y el narcotraficante Santos en Colombia proporcionaron al Pentágono siete bases militares e inversiones estadounidenses en varios yacimientos petrolíferos.

Estafadores y defraudadores con lazos íntimos con Wall Street tomaron posesión en Argentina y Perú. Un ex izquierdista en Ecuador, Lenin Moreno hizo un llamamiento al pueblo para ganar una elección, y una vez que asumió el cargo, trabajó para los oligarcas.

En otras palabras, a través de diversas rutas que combinaban elecciones amañadas y violencia política, los presidentes Bush y Obama prepararon el escenario para que el presidente Trump heredara un servil séquito autodenominado democrático de… sátrapas.

El presidente Trump no necesita unirse a América Latina para la Cumbre. Dado que los escribas de Donald escribieron el programa y las políticas a seguir.

En el período previo a la Cumbre, los presidentes latinoamericanos pasaron su tiempo en el cargo demostrando su lealtad a la versión de Trump de la Doctrina Monroe actualizada.

El presidente de Argentina, Mauricio Macri, al asumir el cargo pagó 6 mil millones de dólares a un especulador de Wall Street; contrató una deuda de 100 mil millones de dólares a banqueros de Estados Unidos y el Reino Unido; redujo y/o eliminó los impuestos corporativos para los agroexportadores; cargos cuádruples en los servicios de gas, electricidad y agua para hogares y pequeñas y medianas empresas; minas y campos petrolíferos privatizados; despidió a varios miles de profesionales médicos y de la educación del sector público que empobrecieron las instalaciones educativas y de salud; amplió las bases militares de EU en todo el país y dio la bienvenida a las compañías químicas tóxicas para contaminar el campo.

A cambio, Trump pasó por alto las estafas de Macri y sus cuentas bancarias en el extranjero y elogió las medidas de su estado policial.

El presidente de Argentina, Mauricio Macri: giro a la derecha y nuevo acercamiento con Estados Unidos

El presidente de Brasil, Michel Temer, fue instalado en la presidencia mediante un golpe de Estado en el Congreso, prometiendo privatizar todo el transporte público, la infraestructura, la minería, el petróleo y el sector eléctrico, así como el sistema financiero y bancario. Temer y sus aliados en el Congreso y en el poder Judicial se aseguran de que las alianzas militares y diplomáticas sirvan al impulso de Washington para derrocar a los gobiernos venezolano, cubano y boliviano. Temer y sus aliados judiciales han encarcelado al principal candidato presidencial de la oposición, Lula Da Silva.

Los sátrapas de Trump en el ejército brasileño se han unido a Estados Unidos para vigilar el

continente.

A cambio, el presidente Temer, con un 95% de desaprobación popular y frente a la cárcel, ha obtenido el permiso del presidente Trump para obtener asilo en Miami y ser miembro de su club de golf una vez que esté fuera de la oficina.

El presidente mexicano, Peña Nieto, ha privatizado el patrimonio nacional: los yacimientos petrolíferos, las minas y los bancos. Peña Nieto ha colaborado con la policía, el ejército y los grupos paramilitares asesinando a docenas de estudiantes de la oposición, periodistas críticos y trabajadores de los derechos humanos. Peña Nieto permitió que el tráfico de drogas, los banqueros y los líderes empresariales laven miles de millones de dólares en cuentas en el extranjero para evadir impuestos. El presidente Peña Nieto ha sido un partidario activo de las políticas internacionales de Washington, en particular sus esfuerzos por aislar y derrocar al gobierno venezolano.

Debido a la subordinación de Peña Nieto a Washington, el presidente Trump ha exigido más concesiones, incluido el control estadounidense de la frontera mexicana, la inmigración y la vigilancia interna.

Colombia, bajo los presidentes Uribe y Santos, proporcionó a Estados Unidos siete bases militares. El presidente Santos firmó un acuerdo de paz con las FARC y procedió a desarmar y asesinar a más de 50 ex guerrilleros de las FARC y ordenó el encarcelamiento y la extradición de uno de sus líderes, Jesús Santrich.

El presidente Santos firmó concesiones petroleras lucrativas con EU y otras multinacionales.

El recién electo presidente de Ecuador, Lenin Moreno, siguió a los presidentes de Brasil, México, Perú, Argentina y Chile en la entrega de recursos naturales estratégicos a multinacionales estadounidenses.

Todos estos clientes políticos apoyaron los esfuerzos de EU para excluir al presidente venezolano Maduro de la Cumbre de las Américas por oponerse a los golpes de Estado, a Trump y a la Doctrina Monroe.

Los oligarcas respaldan los esfuerzos de Washington por deslegitimar las elecciones venezolanas en mayo de 2018 y paralizar su economía para derrocar al presidente electo.

El triunfo del Neo-Monroismo

El presidente Trump preside las Américas con la excepción de Cuba, Venezuela y Bolivia. Washington orquestó con éxito la conversión de América Latina en una importante plataforma política, militar y diplomática para la dominación global de Estados Unidos.

Ninguno de los regímenes tiene alguna legitimidad. Todos llegaron al poder por medios ilícitos, sus elecciones alimentadas por la corrupción, la fuerza, la violencia y la complicidad de Estados Unidos.

Las Américas reciben el 42% de las exportaciones manufactureras de los Estados Unidos (principalmente a México y Canadá) y es un importante mercado de Estados Unidos para armas y productos agroquímicos tóxicos. Sin embargo, Washington está perdiendo su competencia económica con China en el resto de América Latina y, como resultado, Trump intenta presionar a sus clientes para que reduzcan sus vínculos, acusando a China de ser

«imperialista». Los gobernantes de América Latina, sin embargo, quieren servir a ambos poderes, políticamente a Estados Unidos y económicamente a China.

Mike Pompeo, recién ungido como titular del Departamento de Estado

Conclusión

El presidente Trump ha abrazado la Doctrina Monroe en su búsqueda del dominio de América Latina. Washington da por sentada la sumisión de los oligarcas y no pretende celebrar consultas: simplemente dicta políticas a través de emisarios estadounidenses.

Bajo la tutela del presidente Trump, los súbditos latinoamericanos negocian los términos de su rendición de soberanía a fin de asegurar una porción del saqueo económico para sus oligarcas y la protección militar de Estados Unidos.

El presidente Trump está particularmente orgulloso de que el dominio de Estados Unidos sea prácticamente gratuito y sin esfuerzo. Los oligarcas latinoamericanos no demandan ninguna ayuda económica o militar: los clientes pagan por vigilancia del imperio, contratando economistas neoliberales para que entreguen su patrimonio público.

Los clientes latinoamericanos pronuncian discursos que se hacen eco de las políticas intervencionistas de Trump.

Los oligarcas latinoamericanos ignoran las crisis domésticas y la inestabilidad política del presidente Trump, así como su amenaza de guerra nuclear contra Siria y las sanciones contra Rusia.

En un área la oligarquía latinoamericana no sigue las órdenes de Washington: se niegan a boicotear a China. Argentina, Chile, Perú y las principales exportaciones de commodities agropecuarias de Brasil dependen de Beijing, que también se ha convertido en una fuente principal de préstamos e inversiones extranjeras.

Washington ha asegurado el dominio político (o «hegemonía» como lo llaman algunos expertos) pero ¡quiere más!

El presidente Trump exige una fuerza militar conjunta para derrocar al gobierno venezolano y la instalación de un régimen de clientes. Trump puede contar con que el jefe de la OEA, Luis Almagro, brinde la retórica, pero sus clientes necesitan que el ejército respalde su propia regla.

El presidente Trump les dice a sus clientes latinoamericanos que aíslen y disminuyan sus vínculos con China. Sin embargo, temen alimentar la oposición de la élite nacional. A lo sumo, Washington puede contar con sus clientes en Honduras, Paraguay y Argentina para seguir el ejemplo de Trump.

Trump aseguró el acuerdo de Peña Nieto para revisar el TLCAN con el fin de aumentar las ventajas comerciales de Estados Unidos, permitirle a EU un mayor control sobre la frontera y aumentar el flujo de dinero blanqueado a través de los bancos estadounidenses. México asume los costos de colaborar con el régimen de Trump.

Hasta el momento, el régimen de Trump ha tenido vía libre dirigiendo las provincias

latinoamericanas del imperio a bajo costo! Tanto es así, que Trump ha ignorado a sus clientes y los ha relegado al patio trasero de Washington. Los partidarios de Trump, Wall Street y el Pentágono están razonablemente contentos con la forma en que maneja las Américas: están obteniendo préstamos con altos intereses y pagos a cuenta; agarrando miles de empresas públicas a precios de oferta en el sótano; bases militares libres de costo que incluyen puertos y bases aéreas; y tienen control sobre los generales flexibles del cliente a su entera disposición.

¿Qué y quién puede echar a perder la partida imperial de Trump en América Latina?

Venezuela celebra elecciones. El presidente Maduro gana, derrota los complots golpistas y procede a diversificar la economía y los mercados, baja la inflación y comienza una recuperación económica.

Derrocar al Gobierno de Nicolás Maduro: un objetivo persistente de Estados Unidos

Cuba renueva su programa y liderazgo revolucionarios; democratiza su economía y socializa su sistema político.

Los sindicatos y movimientos sociales brasileños organizan huelgas generales, paralizan la economía, liberan a Lula. Es reelecto para avanzar en la lucha mucho más allá de los tribunales corruptos y el sistema electoral corrupto.

Argentina explota; los sindicatos, los desempleados y los desposeídos desencadenan huelgas generales y enfrentamientos contra la policía; toman el palacio presidencial y el presidente Macri huye al extranjero; deteniéndose en Panamá y las Bahamas para cobrar sus tenencias ilícitas.

México tiene elecciones libres y democráticas y AMLO gana, asume el cargo y finaliza la corrupción. Trump paga por la pared.

Paraguay, Honduras y Colombia persisten: los escuadrones de la muerte florecen, forzando a las guerrillas pacificadas a regresar a la lucha y los campesinos a ocupar las plantaciones.

Los medios de comunicación estadounidenses afirman que todo es un complot ruso. Putin es acusado de estar detrás de los bajos precios de la carne en Buenos Aires y la fuga de capitales desde Sao Paulo.

La embajadora de los Estados Unidos ante la ONU, Nikki Haley, afirma que Bashar Assad está organizando conflictos en las fronteras árabes entre Bolivia y Chile, narcotraficantes en Paraguay y planeando corrupción en Brasil.

Tweets de Trump: la resistencia populista son todas «fake news» y tramas falsas. Denuncia a los oligarcas latinoamericanos que se oponen a su guerra comercial como partidarios del imperialismo chino.

Elogia a nuestros propios oligarcas, ya que son solo delincuentes que firman negocios!

Trump organiza una barbacoa para los oligarcas de su patio trasero. Solo los lavadores de dinero están invitados.

James Petras: *Sociólogo estadounidense conocido por sus estudios sobre el imperialismo, la lucha de clases y los conflictos latinoamericanos.*

Artículo original en inglés:



Latin America in the Time of Trump: US Domination and The "Neo-Monroe Doctrine", publicado el 23 de abril de 2018.

Traducido al Español para La haine y CEDAM-Che Guevara, por José Luis Ríos Vera.

La fuente original de este artículo es La Haine
Derechos de autor © Prof. James Petras, La Haine, 2018

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Prof. James Petras**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca